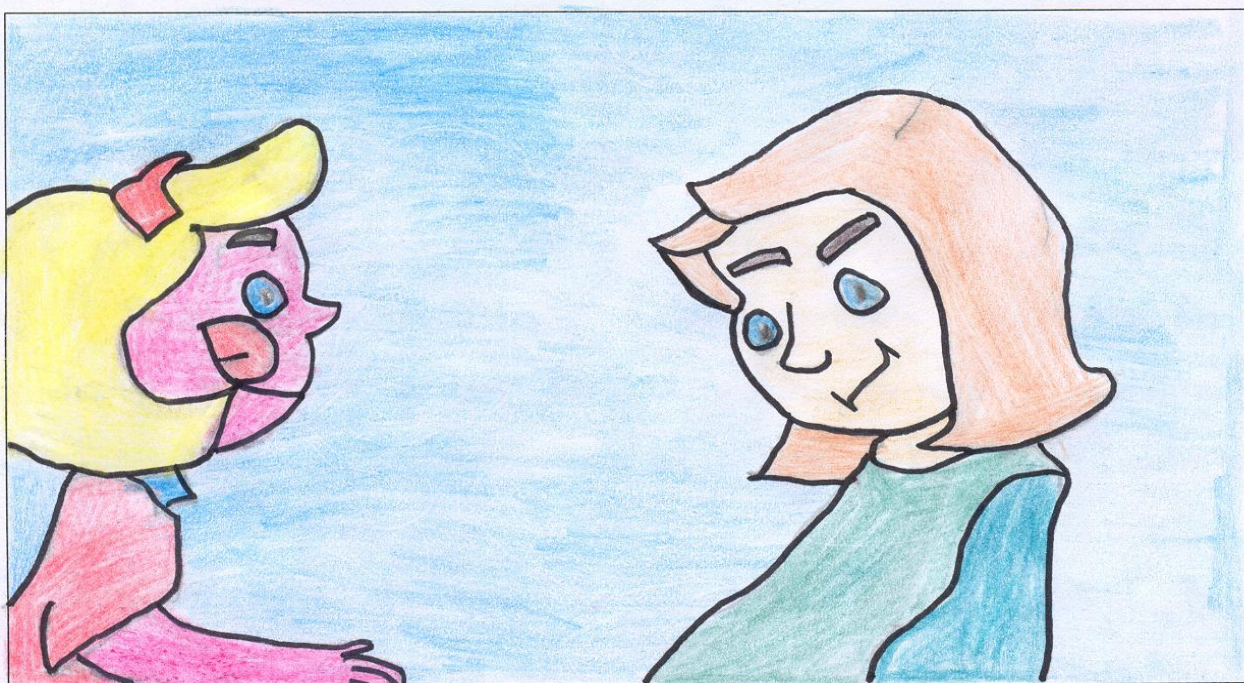


DELICADEZA

Y

CORTESÍA



Don Respeto y doña Prudencia, papás de Delicadeza y de Cortesía, no sabían como conseguir que sus hijas, que ya tenían seis años de edad, al salir a la calle hiciesen honor a su nombre y caminasen por la acera, intentando no fastidiar a las demás personas, a las que molestaban constantemente, puesto que



siempre iban jugando y saltando.

Por eso habían ido a hablar con su profesora doña Educación, quien les dijo: "Su comportamiento en clase es muy bueno pero al salir del cole se vuelven algo atolondradas".

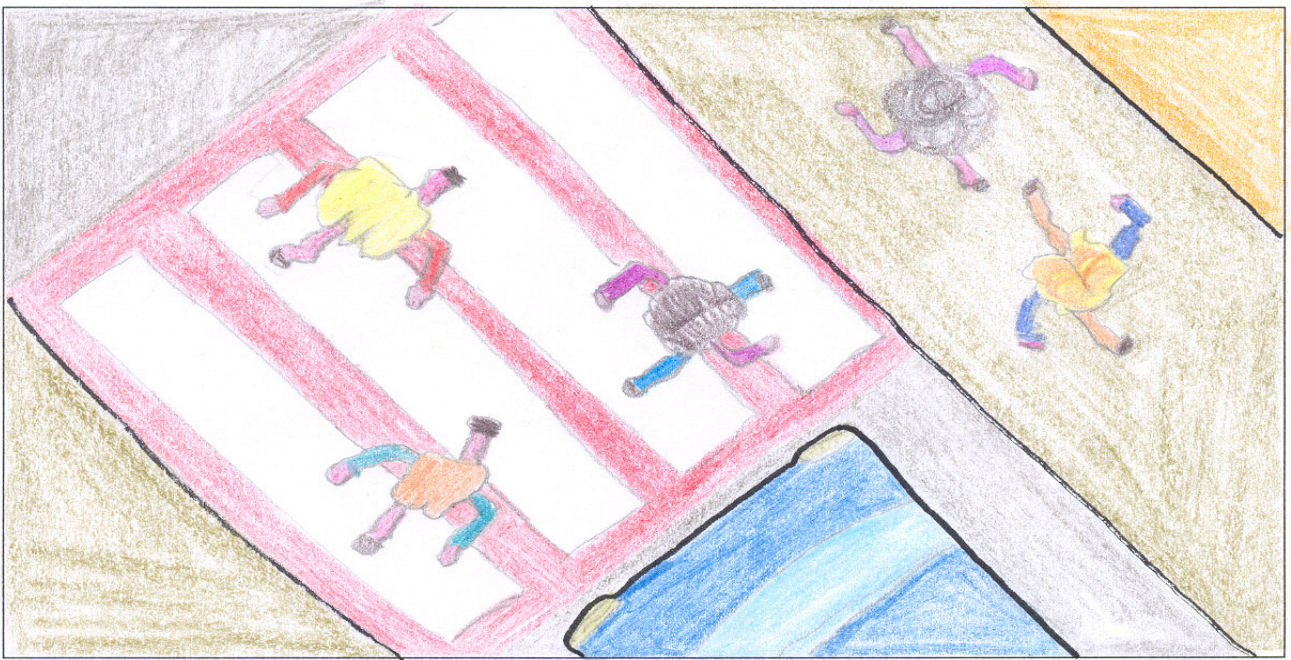
A lo que D. Respeto le contestó: "Ya se sabe..., las niñas todavía no se dan cuenta del peligro que hay cada vez que intentan cruzar la calle." Cierta día, al cumplir los siete años, las niñas decidie-

ron irse con sus amigas, sin que sus papás las controlasen, por lo que quedaron con ellas en la plaza que hay frente al Ayuntamiento, claro que desde su casa tenían que cruzar varias calles y algunas podrían ser peligrosas. Además, como ellas nunca se habían fijado en cómo lo hacían los mayores, pues...

Así, al llegar a la calle principal, en lugar de cruzar por donde estaba el semáforo, cuando el muñeco estuviese verde, pensaron que podrían hacerlo más rápido y mejor por otro sitio y... ¡corriendo! Ya os podéis imaginar lo que les ocurrió ¿verdad? Un coche atropelló a Cortesía. Por suerte, todo quedó en un susto, Cortesía fue trasladada en una ambulancia



al hospital y los médicos vieron que sólo se había hecho unas pequeñas heridas en las rodillas y en las palmas



de las manos, por lo que enseguida, pudo volver a su casa.

Sólo estaba doña Prudencia que, haciendo gala de su paciencia y comprensión, enseguida abrazó a su hija aunque se asustó mucho. Las niñas le contaron lo que había pasado. En parte ella también se sentía culpable, ya que nunca les había explicado cómo debían comportarse por la calle cuando fueran solas.

Al llegar don Perfecto y saber lo ocurrido, comprendió que ya era hora de que Cortesía y Delicadosa aprendiesen las normas fundamentales que deben cumplir los peatones cuando caminan por la calle y, al día siguiente, con doña Educación decidieron organizar unas jornadas de Educación Vial en el cole.

Todos los niños y niñas junto con el policía Domingo entendieron y pusieron en práctica temas como el "ir caminando por la acera respetando a los demás", el "cruzar la calzada, que es esa parte de la calle por donde circulan los coches, por los pasos de peatones, asegurándonos de que podamos hacerlo" y muchas cosas más, que permitieron a Cortesía y Delicadesa, quedar con sus amigos en la plaza de su pueblo, sin que tuviesen que acompañarlas sus papás.

